

CAPITULO XXX.

Trata cómo Moctezuma acordó para honra de Huitzilpochtli, y recordacion de los años para su festividad, y para los años de bisiesto celebrar una gran Pascua con mortandad de los esclavos habidos en guerra.

Pasados algunos dias de la conseguida victoria de Cuextlan y Tuxpan acordó Moctezuma, de que pues era mucha la gente de estas provincias Cuextlan y Tuxpan, que ellos ensalzasen y aventajasen la altura de la casa y templo de Huitzilpochtli, y que allí ni mas ni menos se comenzase el sacrificio de Huitzilpochtli, con matar allí á los huastecos presos, y que estos tales despues de haber hecho el gran Cú muy alto, le hicieron gradas, y en medio se puso el tajon (1) adonde habian de ser muertos los tales esclavos habidos en guerra, y para recordacion de el rey *Chimulpopoca* que lo habia comenzado á hacer que seria cosa justa. Respondió *Cihuacoatl Tlacaeleltsin* que estaba muy bien acordado, y que el tajon no fuese de madera, sino de piedra redonda, en medio agujerada para echar los corazones de los cuerpos que allí muriesen, despues de haber gastado la sangre de ellos caliente Huitzilpochtli; y que esta piedra no la labrasen los huastecas, sino los de Atzacaputzalco y Cuyucan ex-

(1) *Tajon*. Dan este nombre los autores antiguos á la piedra en que tenia lugar el sacrificio ordinario: su nombre propio es *techcatl*, y para formarnos idea de su disposicion y órden, oirémos á los autores siguientes:—Fr. Toribio Motolinia dice: (*Historia de los indios de Nueva España*. Coleccion de documentos para la historia de México, por Joaquin García Icazbalceta, México, 1858. Tom. I. pág. 40.) “Tenian una piedra larga, de una brazada de largo y casi palmo y medio de ancho, y un buen palmo de grueso ó esquina. La mitad de esta piedra estaba hincada en la tierra, arriba de lo alto, encima de las gradas, delante del altar de los ídolos. En esta piedra tendian á los desventurados, de espaldas, para los sacrificar, etc.”

El Padre Sahagun (*Historia de las cosas de Nueva España*, tom. I, pág. 198.) hablando de las capillas que coronaban el templo mayor, afirma estar la una destinada á Huitzilpochtli, por otros nombres *Tlacahuepancucotzin* é *Ilhuicatlxoxouhqui*, mientras la otra servia á *Tlaloc*. “Delante de cada una de estas estaba una piedra redonda á manera de tajon que llaman *techcatl*, donde mataban á los que sacrificaban á honra de aquel dios, y de la piedra hasta abajo un regajal de sangre de los que mataban en él, y así estaba en todas las otras torres.

celentes albañiles, labrando en dicha piedra la guerra de sus pueblos cuando por vosotros fueron vencidos y muertos y sugetados á este nuestro imperio mexicano; (1) y así luego fueron llamados todos los pueblos comarcanos para que trajesen piedra labrada de rostro, para que fuese todo el Cú de esta piedra, y por tres partes se subiese y tuviese tantos escalones como dias el año, pues en aquel tiempo tenia el año diez y ocho meses, cada mes veinte dias, que vienen á ser trescientos y sesenta dias, cinco dias menos de los que cuen-

Francisco López de Gomara: (*Crónica de la Nueva España*, cap. CCXV.) “Ahí, en cada espacio de los templos, que está de las gradas al altar, una piedra como tajon, hincada en el suelo y altar (sobra la r, debe leerse *alta*) de una vara de medir, sobre la cual recuestan á los que han de ser sacrificados.”

El P. José de Acosta, (*Historia natural y moral*, lib. V, cap. XIII) “Delante de sus aposentos (delante de las capillas) habia un patio de cuarenta piés en cuadro, en medio del cual habia una piedra de hechura de pirámide, verde y puntiaguda, de altura de cinco palmos; y estaba puesta para los sacrificios de hombres que allí se hacian, porque echado un hombre de espaldas sobre ella, le hacian doblar el cuerpo, y así le abrian y le sacaban el corazon, como adelante se dirá.” Casi con las mismas palabras adopta Herrera esta autoridad. (Déc. III, lib. II, cap. XV.)

Torquemada: (*Monarquía indiana*, lib. VII, cap. XIX) “Habia una piedra en lo alto del templo, sentada sobre el plan y suelo que hacia la placeta, donde estaban las capillas y altares de los ídolos, en frente de la dicha capilla y muy cerca de las gradas del altar, y era de mas de una braza de largo y media vara de ancho, y de grueso una tercia. Esta piedra, dicen algunos, que era á manera de pirámide, mas puntiaguda que llana, para mejor atezar los hombros para el acto y buena expedicion del sacrificio, y me parece llevar mucha razon, por lo que despues veremos. En esta piedra se hacian los sacrificios de hombres, muy de ordinario, y no servia para otro ningno de animal ó ave que fuese sacrificado.”

El P. Valadez: [*Rhetórica Christiana*, Pars quarta, cap. VI] “In majore horum adytorum locata erat mensa quadrata magna et splendida, habebant singula latera longitudinem trium ulnarum, non absimiles lapideis illis, quae inter Romana monumenta adhuc servantur nisi quod erat unicoloris, singuli anguli erat crassi tres ulnas plus minus, subnitebantur quatuor animalibus, tanquam columellis. Conscendebatur ad eas per gradus viginti, qui tamen vel plures vel pauciores interdum erat. Erant ejusmodi scalae appositae ad singula quatuor latera.” Esta mesa cuadrada de tres varas por lado, sustentada por cuatro animales y con otras tantas escaleras para subir á ella, era la construccion peculiar al dios del vino, *Ometochtli*, destinada al sacrificio que se le hacia en la octava trecena del *Tonalamatl*. (*Gama, descripcion de las dos piedras, etc.* México, 1832. Segunda parte, pág. 48, § 123, nota.)

(1) Si no nos equivocamos, el autor confunde dos diversas piedras en las cuales se hacian sacrificios, á no ser que por semejanza denomine á esta tambien *tajon*. La mandada construir por Moctezuma *Ilhuicamina* tenia el nombre particular de *cuauhxicalli*. De esta piedra afirma el P. Duran, cap. XXII, que “se sacó del lugar donde ahora se edifica la iglesia mayor, y está á la puerta del perdon. Dicen que la quieren para hacer de ella una pila del bautismo santo.”—Segun se advierte en esta misma crónica, en el capítulo XXXIII, este vaso fué colocado en lo alto del templo, y se convocó á todos los vasallos de la corona para que viniesen á ver el *vaso del sol*, así intitulado y llamado dios *Xiuhpilli Cuauhileehuatl*, el cual habia de estrenarse con los vencidos esclavos de *Huaxyacac* (Oaxaca) y de *Coixtlahuacan*. Inferimos de aquí borse llama mado, con denominacion particular, *Cuauhxicalli Xiuhpilli Cuauhileehuatl*.

ta nuestra católica religion: (1) otros le pusieron trece meses á el año, de manera, que en las tres cuadras de la subida estaban repartidos los escalones: la principal subida estaba frontera del sur, la segunda al oriente, y la tercera al poniente, y por el norte estaba con tres paredes á modo de una sala que miraba para el sur, tenia su patio grande, y plaza mexicana toda cercada, con cerca de piedra maciza y pesada, tenia de cimienta mas de una braza, y de alto cuatro estados, con tres puertas, dos pequeñas, que una miraba al oriente, y la otra al poniente, la de enmedio era mas grande, y esta miraba á el sur, y allí estaba la gran plaza del mercado ó tianguis, venia á quedar frontero del gran palacio de Moctezuma y el gran Cú. Era tan grande la altura, que desde abajo se veían las gentes por muy grandes que fuesen, del tamaño de una criatura de ocho años ó menos. Acabada de labrar la gran piedra ó rodesno de molino, la subieron en lo alto, y la pusieron enmedio de la gran sala, frontero de la puerta principal, y de el Idolo Huitzilipochtli, que este era labrado de piedra, arrimado á la pared, cosa que estuviera mirando á la piedra, ó rodesno, y esta dicha piedra se vé en una esquina de la casa de un vecino, hijo de un conquistador; y la piedra de el sacrificio está hoy junto á la iglesia mayor de la ciudad de México.

Dos años estuvieron trabajando en la dicha obra. Finalizada de un todo, dijo Moctezuma muy contento á *Cihuacoatl* y á *Tlacaeltzin*: estrenemos el templo Cú, y tajan, criese el Sol, como suyo que es todo, y es menester que allí sean sacrificados los esclavos de Cuextlan y Tuzpanecas gentes de la costa y mar, y allí mueran aspados en parrillas. Respondió *Tlacaeltzin* y dijo: Señor, dentro de cuatro dias se haga esto; y luego al instante prendieron á todos los esclavos, á los cuales metieron en la cárcel de madera que llaman *Cuauhpalco*, (2) que allí estaban á modo de empaderados los dichos presos. Despues de haberlos encerrado llamó Moctezuma á los sacerdotes, que llaman *Tlamacazque*, y les dijo: habeis de iros á emborrachar, y á enseñaros á aspar en parrillas á los esclavos, porque habemos llegado al tiempo y año que llaman *Tlacaxipehualiztli*, (3) tiempo de desollar y aspar en sacrificio á los venci-

(1) No nos parece completamente exacto el concepto; es verdad que los meses del calendario azteca eran 18 compuesto cada uno de 20 dias, lo cual forma un producto de 360 dias; pero tambien es evidente que para completar el año se añadian los 5 dias complementarios llamados *nemontemi*, asiagos ó inútiles, con lo cual el cómputo anual llegaba á los mismos 365 dias del calendario juliano. Sigue diciendo el autor que "otros le pusieron 13 meses á el año." Esto se refiere indudablemente á los 13 periodos de 20 dias cada uno, formando el conjunto de 260 dias, periodo primitivo en los cómputos cronológicos de los aztecas.

(2) Esta palabra en nuestro concepto está estropeada y debe leerse *cuauhcalco*. En efecto, el Vocabulario de Molina enseña como equivalentes de la palabra cárcel, las mexicanas *teilpiloyan*, *tecaltsaqueloyan* y *quauhcalli*. Diremos que de *teilpiloyan*, que significa etimológicamente en donde se encierra ó están los encarcelados, se deriva la palabra vulgar *tlalpiloya* en significacion tambien de cárcel: decimos en lenguaje familiar, le llevaron á l-tlalpiloya.

(3) *Tlacaxipehualiztli*, significa desollamiento de hombres, porque en efecto, en aquella fiesta se desollaba á los cautivos, vistiendo la piel ciertos sacerdotes con ceremonias determinadas. En el sistema de Gama, *Descripcion de las dos piedras*, el *Tlacaxipehualiztli* era el cuarto mes del año mexicano.

dos en guerras: y mirad no erreis en esto, porque han de venir á ver este sacrificio y fiesta todas las gentes, de mas de treinta ó cuarenta leguas en esta Corte, mirad no erreis con lo que teneis á vuestro cargo y oficio: y así mismo, que se traiga de los montes comarcanos gruesos leños de encino, para que de dia y de noche estén ardiendo dentro del templo, para que esté abrigado nuestro Dios Huitzilipochtli. Luego comenzaron los sacerdotes á ensayarse en cuerpos de bulto, y lanzar con presteza la sangre caliente, con la cual rociaban al ídolo diablo de piedra, y le ponian en la mano el corazón como si fuera vivo; de esta manera se ensayaron los sacerdotes encima de la piedra pintada, para estar diestros en el dia señalado del sacrificio. Despues fueron los mensajeros de Moctezuma á dar aviso á todos los pueblos comarcanos sugetos á México, y nosugetos, para que viniesen á ver el gran sacrificio de *Tlahuahuanaliztli*, de aspar en parrillas en la gran piedra á los miserables esclavos: que viniesen todos los principales y señores al sacrificio, so pena de que si no asistian, serian sacrificados como los esclavos. Llegados todos los principales de todos los pueblos comarcanos, y llegado el dia propio del sacrificio, les hicieron mercedes, y les dieron mantas ricas, bezoleras, orejeras, rosas, perfumaderos, y luego que acabaron de comer, ó almorzar, de mañana llevaron á todos los esclavos, y allí en lo alto los pusieron en ringlera. Despues con el atambor y teponaztli comenzaron á cantar y bailar al rededor de la piedra redonda, frontero del gran ídolo de piedra, untados los cuerpos todos de albayalde *tisatl*, y emplumados, y por cima de los cabellos como trenzado, todos con sus pañetes *maxtlatl*, y los sacerdotes asentados en sillas de hojas de zapotes verdes, y todo el suelo sembrado de las mismas hojas de zapote, y al rededor de la piedra que llaman *amalacooyo*. Comenzaron á tocar el *teponaztli*, y los viejos mexicanos comenzaron á cantar y bailar. Otros viejos representaron la figura de diversos dioses sugetos al Huitzilipochtli, al uno llamaron *Itzpapalotl* mariposa de nabaja: otro se llamó *Opuchilli* persona izquierda: otro *Quetzalcoatl*, culebra de preciadas plumas: otro *Tozcatotzi*, con camisa de rosas: otro *Huitzilipochtli*, vestido de águila: otro vestido de tigre: otro de lobo (1) con su cuero del mismo animal: todos estos con sus espadartes en las manos y rodela. Puesto el huasteco primero encima de la piedra redonda, bajaba de lo alto uno llamado *Yohualahua* riñe de noche: comenzaron á bailar viniendo de medio lado para sacudirle un golpe al huasteco, á el cual le dieron un cuero de lobo para que se lo pusiera, y una espada sin nabaja ni pedernal, solo de palo; comenzó el de á pié á rodealle, y el huasteco así mismo á quererle dar, pero este bailando, y siguiendo el uno al otro, y ciñen al huasteco de una sogá blanca que llaman *astamecatl*, y antes de esto le dan á beber de un vino que llaman *teuoclli*, y andando de esta manera el uno en pos del otro, y aunque sea valiente ha de morir en la piedra, y no pudiéndole herir el mexicano, se sube de improviso en la piedra, y cuando se siente cansado el mexicano que combate con el que ha de morir, se desvia, y baja otro en su lugar, y luego á porfia combaten, dándole el mexicano un gran golpe en los lomos ó pierna al huasteco, cae

(1) En la copia del Sr. García Icazbalceta dice *leon*.